

Llibres

DE CARA A LA MEDITERRÀNIA. LES TORRES DEL LITORAL CATALÀ.
Pere Català i Roca. Barcelona, R. Dalmau editor, Col. Nissaga núm. 7, 1987.

De la mano de la editorial Dalmau, aparece la obra de Pere Català sobre Historia Marítima, siguiendo en la línea de aportaciones sobre temas defensivos, tan brillantemente iniciada en la magna obra *Els castells catalans*.

El que suscribe estas líneas consideró la elección de esta obra como de interés para los estudiosos del medio litoral y en concreto para los aspectos relacionados con la cultura material generada por las reiteradas agresiones corsario-piráticas, sufridas por el Levante peninsular, a lo largo de la Edad Media y Moderna. Nada más lejos de la realidad.

La segunda parte del título es eminentemente gratuita e inductora a error al considerar que en la presente se analizaban aspectos constructivos de los sistemas defensivos existentes en el litoral, limitándose éstos a la aparición de buen número de fotografías —de gran calidad y debidas al propio autor del libro— y a algunos gráficos que no reciben la más mínima referencia explicativa.

La obra de Pere Català, al que reitero mi reconocimiento como fotógrafo, cuenta con un enfoque casuístico, basado en una relación muy completa de ataques, incursiones, secuestros, redenciones, construcciones y similares, ordenadas de forma cronológica, sin ninguna relación entre sí y considerando todo el litoral Mediterráneo Occidental como una unidad en el tiempo y en el espacio. Se trata de una nueva versión de la Historia "*des événements*", que bebe en las fuentes del eruditismo localista maximizador de detalles concretos, sin una metodología de trabajo ni un objetivo sobre el que encauzar el discurso. Este tipo de producción "*Histórica*" (y empleo este término por cuanto el propio autor intenta realizar un estudio con bases científicas de una serie de hechos acontecidos en el pasado) guarda muy poca relación con la oferta que el historiador debe ofrecer a la sociedad actual. Català se centra excesivamente en magnificar el pasado, a través del dato, sin una metodología previa ni un objetivo a cubrir, para reafirmar la pertenencia a una colectividad en cuyos orígenes se encuentran episodios que deben proyectarse en el presente, todo ello aliñado con unas buenas dosis de romanticismo y de gesta épica. La obra carece de un trazo conductivo que marque los diversos estadios que conducen del pasado al presente.

La obra se articula en una nota preliminar en la que se analiza el origen etimológico del vocablo "*torres de moros*", su ubicación y la constatación de que el estudio es incompleto puesto que no trata otros elementos defensivos más importan-

tes, en conjunto, como castillos, fortines, baterías de costa, recintos religiosos fortificados, etc. Esta limitación es demasiado grande como para que se puedan desprender conclusiones asumibles para todo el espectro litoral restando excesivamente segmentada la visión que nos ofrece. Le siguen dos capítulos (I y II) en los que se describen los orígenes más remotos de estas construcciones en cuanto a señalización óptica con referencias puntuales a diversos litorales occidentales así como a los sistemas y organizaciones de vigía adoptados en estos elementos. Añade también referencias a varias torres bajo el epígrafe "*Torres característiques: Vocables expressius*" en las que aporta una visión del origen y de su construcción suponiendo que pretende que se extrapolen pautas generales. Esta posibilidad es irrealizable tanto por el tipo de torre descrita como por la consideración de una inmutabilidad tipológica y geográfica a lo largo de tiempo y espacio.

La cuantificación numérica se liquida referenciando una propia obra y una cita del cronista medieval Muntaner. El rigor es extremo; sobre este aspecto no aparece otro tipo de mención.

No considera a las torres litorales como un bastión o punto de rechace del agresor, considerando a la torre como una unidad. No contempla una tipología interna del elemento en la que existen diversos cometidos (vigilancia, defensa, protección) que generan diversos tipos y modos constructivos según necesidades, jamás una única modalidad. Como ejemplo baste citar Cal Tiballà o la Torre del Carrer Arcadi Balaguer en el casco urbano de Castelldefels. Si pretende estudiar las torres litorales es indudable e imprescindible que contemple la torre, y en especial la Torre de Mar, como un reducto o punto fortificado susceptible de precisar las enseñanzas de la poliorcética para ser batido y conquistado. La asociación excesiva a la torre litoral con la vigilancia visual impide explicar desde la constitución de "*Hinterlands*" defensivos en las áreas de agresión a las redes espaciales defensivas y por tanto ópticas.

La ubicación geográfica de las torres es inexistente si se exceptúa una relación cartográfica referida al Maresme en el Capítulo VII. Se limita a citar a un par de autores con la siguiente precisión espacial: "*Les Torres de guaita s'estenen, segons Reparaz, des dels Pirineus fins Andalusia*". Sigue confundiéndose torre con guaita o considerando que las torres de defensa (en una masía o de Mar) no se sitúan en el litoral. No considera interesante el proporcionar datos como distancia de las torres al mar, su altura sobre este, distancias a puntos defensivos de mayor entidad, distancias entre sí, etc. Los capítulos comprendidos entre el núm. III y VI suponen una visión de los acontecimientos litorales relacionados con la dialéctica agresión-respuesta que los sujetos pacientes de las incursiones adoptaron. Esta visión se ofrece mediante la segmentación de periodos históricos de forma no razonada y gratuita. En especial quisiera mostrar mi disenso con respecto al capítulo VI en el que bajo el epígrafe de "*Període del 1461 al 1830. Embats al litoral català*" agrupa a periodos de máxima intensidad agresiva con periodos de casi total inactividad como el primer tercio del s. XIX.

No contempla cambios tan importantes como la titularidad de las operaciones represivas, la creación de núcleos amurallados, la introducción de nuevas tácticas en la defensa, el cambio de estrategia logística construyendo fortines y grandes fortalezas o el progresivo asentamiento en el litoral de la población que supondrá una aproximación al área de agresión y por consiguiente el incremento de sistemas de defensa.

El último capítulo (VII) denominado "*Les Torres de Moros: Un patrimoni històric*" contempla una referencia al asentamiento condicionado por las agresiones y una efímera tipología, destacando la segregación de términos sufrida por el Maresme en especial a lo largo del s. XVI y XVII, no de forma tan tardía como supone el autor (1730) puesto que en esta zona tras la S.A. de Guadalupe (1486) ya existen multitud de asentamientos en la costa realizados por un campesinado ávido de mejoras en su condición. Finalmente aparece una relación de torres en el Maresme y un mapa del mismo sin ninguna valoración así como la descripción de una torre (Cal Rei) del término de playa de Aro con vocación paradigmática. Si bien los datos que aporta Esteva-Escortell sobre la misma son correctos, Cataluña nos muestra como prototipo a una torre que corresponde a un sistema defensivo diferente: el de la masía fortificada, debiendo contemplarse en conjunto a la vivienda y la zona de producción, no como un ente diferenciado y utilizado exclusivamente para la defensa.

En resumen, se trata de una obra que no aporta nada nuevo, que se limita a hurgar en multitud de fuentes bibliográficas, yuxtaponiendo de forma cronológica una serie de datos inconexos entre sí, con absoluta carencia de un esquema previo. El título de la obra no corresponde, en su segunda parte, con lo contenido; las referencias a torres son puntuales. No delimita el objeto de su estudio, unifica todo el litoral, no sólo del Principado, totalmente erróneo, sino que considera una unidad geográfica y temporal las costas de los territorios integrantes de la Corona de Aragón, incluso en períodos en los que ésta no existía, mezcla torres del interior con torres litorales atribuyéndoles similitudes sólo válidas para períodos medievales, muestra un absoluto desconocimiento de la tipología defensiva en cuanto considera a la torre una unidad y no contempla la creación de redes o sistemas defensivos mediante la combinación de ellas. Tampoco existe la más mínima interpretación de datos limitándose a describir una serie de acontecimientos, sin una voluntad analítica.

La obra es de interés para el curioso sobre temas litorales y en especial sobre los corsario-piráticos. El historiador o estudioso puede recurrir a esta obra en busca de bibliografía específica o de un vaciado realizado bastante a fondo. Más allá de esto pretender encontrar algo más es tarea inútil.

ERNEST GALLART VIVE

APROXIMACIÓ A LA HISTÒRIA DE RUBÍ

Diversos autors. Ajuntament de Rubí, 1986.

HISTÒRIA DE TERRASSA

Diversos autors. Ajuntament de Terrassa, 1987.

La incorporació de joves historiadors de formació universitària al món de la investigació ha estat una de les condicions que ha fet possible la renovació metodològica dels estudis d'àmbit local i comarcal.

Una renovació que encara té, però, limitacions força importants. Xoca, d'una banda, amb les inèrcies d'una tradició carregada de bona voluntat, però mancada de les eines científiques necessàries. Només cal fer un breu repàs de la producció editorial en l'àmbit de la historiografia local per comprovar com persisteixen i es reproduïxen, protegits per una barrera d'interessos creats i de protagonismes localistes, els esquemes ja caducs, arcaics gairebé, que continuen aprofitant els diners públics per finançar publicacions d'una vàlua més que dubtosa.

Més important encara, és la limitació generada per la indefinició teòrica en la qual es mouen els estudis d'àmbit local i comarcal, fet que genera greus deficiències a l'hora de plantejar objectius i continguts. Les propostes plantejades en el cicle de conferències "*Reflexions metodològiques entorn de la història local*" organitzat pel Centre d'Estudis Històrics i Socials de Girona el 1984 o els debats realitzats en el marc de les I Jornades de Joves Historiadors celebrades el mateix any, entre d'altres, han estat excepcions valuoses però també aïllades i mancades de la continuïtat necessària. La dispersió dels estudis generats en aquest àmbit, la ja esmentada reiteració d'esquemes caducs i el caràcter auxiliar i subordinat que la història local sembla tenir en alguns àmbits, fan encara més difícil la renovació i el debat teòrics. A això s'afegeix una tercera limitació que afecta en realitat el conjunt de la historiografia, es tracta de les deficiències de l'historiador a l'hora de presentar els resultats de la recerca. Limitació agreujada en el cas dels estudis d'àmbit local i especialment en les obres de síntesi en la mesura que, almenys a priori, haurien d'anar adreçades a un públic més ampli i profà en l'argot de l'historiador, fet que implica la necessitat d'adequar el missatge a les característiques de l'àmbit on s'adreça.

Quan falten propostes i reflexions de caràcter general és especialment oportú de fixar l'atenció en aquelles obres que, per les seves característiques, constitueixen bons exemples de la via que haurien de seguir les obres de síntesi local. Aquest és el cas de les històries de Terrassa i Rubí, dues mostres excel·lents d'una feina

feta amb el cap, és a dir, amb una planificació prèvia dels objectius de l'obra, dels continguts temàtics i de la presentació d'aquests continguts.

Si la història és cada cop més una feina d'equip, fer una síntesi d'història local només és possible a partir de l'esforç d'especialistes. Ha passat l'hora de veure medievalistes aventurant-se en episodis de la història contemporània on navegaven sense brúixola ni timó. Els resultats negatius són prou evidents en múltiples històries locals que reflecteixen les deficiències dels seus autors, d'altra banda força competents en allò que coneixen. En el cas de les històries de Terrassa i Rubí, l'especialització ha fet possible de tractar en profunditat els diversos àmbits cronològics i ha permès, fins i tot, de portar una feina de recerca directa, especialment en el cas de Rubí on no es comptava amb cap tradició historiogràfica, però també en el de Terrassa.

El vocabulari i la presentació dels coneixements és senzill i a l'abast d'un públic relativament ampli. Els processos històrics locals s'articulen amb agilitat amb la història nacional i internacional. S'eviten amb encert les relacions erudites o excessivament carregades de dades, tot i que en algun cas es nota que els coneixements són fruit d'un estudi directe de la documentació.

En l'àmbit temàtic, les dues obres segueixen en part una mateixa distribució. L'encapçala una breu introducció a l'entorn geogràfic del poble i, tot seguit, es desenvolupen les diverses fases de la història local en un sentit cronològic. Dins de cadascun dels períodes s'apleguen els diversos aspectes, amb una atenció preferent als de caràcter econòmic i social. Prehistòria i Història Antiga, difícils d'articular en el procés històric local, s'han tractat d'una manera àgil, amb continuades referències a l'àmbit comarcal, nacional i internacional on es desenvolupen les diverses cultures. Es dedica, així mateix, un espai important a l'anàlisi de les transformacions polítiques i econòmiques més recents de les quals sorgeix la ciutat actual.

El lector trobarà sens dubte alguns desequilibris en l'estructura de les obres. En part, com reconeixen els mateixos autors, es deriven de les inevitables limitacions que impliquen la falta d'estudis especialitzats. Així i tot, hi ha certs desequilibris que no es poden atribuir només a això. En el cas de la Història de Terrassa s'ha optat per l'especialització en algun aspecte concret en cadascun dels períodes cronològics, cosa que porta a insistir excessivament en determinades qüestions i a oblidar-ne d'altres, amb el consegüent perill de donar una visió esbiaixada de la realitat. La insistència en el procés d'industrialització i en l'estudi de la indústria tèxtil ha deixat pràcticament oblidada l'agricultura, la font de riquesa bàsica a nivell local en el segle XVIII i bona part del XIX. En el cas de Rubí, es marginen alguns aspectes com l'evolució política durant el segle XIX, encara que se n'incorporen d'altres d'importants com l'estudi de la família i de la mort.

El coneixement del passat local es justifica en qualsevol situació, però es converteix en una eina imprescindible allí on els processos econòmics i demogràfics recents han originat la pràctica destrucció de l'entramat humà i han produït un tall profund entre el present i el passat de moltes poblacions. La metròpoli barcelonina n'és un exemple paradigmàtic i l'historiador hi té una feina important a desenvolupar. Rubí i Terrassa compten des d'ara amb dues eines ben fetes i sobretot útils. Alhora, la seva proposta pràctica d'estructura i plantejaments de dues obres

de síntesi local, són un punt de referència obligat per a d'altres treballs similars. Copiar sistemes de treball, objectius i metodologia seria, en aquest cas, fins i tot aconsellable.

JORDI ANDREU

LIBRO Y LECTURA EN LA VALENCIA DEL RENACIMIENTO (2 vol.)
Philippe Berger. Edicions Alfons El Magnànim, n. 19. València, 1987.

La Institució Alfons el Magnànim nos ofrece en esta ocasión los resultados de la investigación llevada a cabo, a lo largo de varios años, por el profesor de la Universidad de Rouen (Francia), Philippe Berger.

La obra tiene como objetivo captar las relaciones que unen a los escritores con su público en la Valencia del Renacimiento. El período cronológico estudiado por Berger se sitúa entre la introducción de la imprenta en la capital del Turia (1474 tradicionalmente) hasta la época de la "*Academia de los Nocturnos*", dedicando una atención especial a la corte de Germana de Foix.

Para lograr este objetivo, el autor analiza en una primera parte los diferentes pasos que sigue la fabricación del libro como objeto material centrando su atención en impresores y editores: quienes eran, cuál era su origen, en qué consistía el oficio de impresor, cuáles eran las variables consideradas por los editores en el momento de elaborar y realizar un proyecto, etc. Para Berger, el papel desempeñado por los editores en el desarrollo de la imprenta fue fundamental ya que este grupo, muy heterogéneo socialmente, intentó con éxito conciliar los dos aspectos que implicaba el nuevo invento: por un lado, la imprenta actúa como divulgadora de la cultura al poner al alcance del público los textos más diversos; por otro, introduce en la difusión de las ideas una noción de rentabilidad que hasta entonces no existía.

La segunda parte del primer volumen está consagrada al análisis de las diversas facetas de la difusión. Berger sigue las mismas pautas de la primera parte para estudiar las librerías que experimentan un desarrollo notable a lo largo del período estudiado. Signos de este proceso son las redes comerciales internacionales iniciadas por los libreros.

Pero no se queda aquí el autor. En las páginas finales dedica unos capítulos muy interesantes al análisis de la vida cultural y de la lectura.

El desarrollo de los recursos humanos y económicos relacionados con la fabricación del libro como objeto material no puede sorprendernos tras la lectura de estas páginas finales ya que "*el clima cultural de Valencia lo justifica ampliamente*": presencia de una serie de escritores a finales del s. XV (A. March, J. Martorell, J. Roig, etc.) que llevan al valenciano a su apogeo en todos los géneros, la creación oficial de la Universidad en el 1500, el brillante ambiente de la corte de Germana de Foix que se concreta en tertulias o cenáculos de la intelectualidad valenciana, etc.

Y sin embargo, ya desde principios del s. XVI se observa un evidente avance del castellano sobre el valenciano tanto por razones técnicas como políticas, aunque ni libreros ni impresores permanecieron al margen de esta situación como demuestran sus esfuerzos infructuosos en favor del valenciano.

En cuanto a la lectura, Berger demuestra la presencia de los libros en todos los medios, sin excepción. Junto a profesionales de disciplinas intelectuales, que acumulan un elevado número de obras técnicas, la mayoría de la población lectora centra su atención en los libros religiosos. En menor medida encontramos obras de divulgación general o de diversión.

La tercera parte de la obra se encuentra en un volumen aparte y comprende una serie de cuadros y un interesante apéndice documental. Por último, el autor nos ofrece una exhaustiva bibliografía.

DORIS MORENO

CARLOS V Y LA IMAGEN DEL HÉROE EN EL RENACIMIENTO

Fernando Checa Cremades. Madrid, Taurus Ediciones, 1987.

Aquesta obra, publicada per primera vegada a la capital de l'Estat el mes d'abril d'enguany, fou defensada com a tesi doctoral a la Universitat Complutense de Madrid el juny de 1980, i va merèixer la qualificació d'Excellent "*cum laude*". La versió que ara ens ofereix Taurus Ediciones ha estat profundament remodelada i despullada de part de l'aparell erudit, notes i bibliografia de l'original.

L'objectiu del treball de Fernando Checa Cremades és el d'estudiar la figura de Carles Vè des d'un punt de vista artístic: d'esbrinar quina era la imatge plàstica i arquitectònica que d'aquest monarca es tenia a la primera meitat del segle XVI, època transicional en la qual l'Emperador és vist tant aviat com un cavaller medieval o com un "*princep nou*" renaixentista. L'enfocament que l'autor atorga a l'estudi pretén erradicar antigues teories historiogràfiques romàntiques i nacionalistes; les primeres tendents a veure'l com a iniciador de la llegenda negra i les segones com al model ideal d'heroi espanyol, imperialista, bel·licista, catòlic i antiprotestant.

El llibre és dividit en vuit capítols de desigual extensió destinats a oferir diferents temàtiques a l'entorn d'aspectes concrets de les relacions entre Carles Vè i l'art.

El primer capítol consta d'una reflexió sobre la importància de l'Emperador en l'art i en la política del segle XVI.

Allò que l'autor estudia a l'obra no és, però, l'art de la cort de Carles Vè, sinó que intenta determinar plàsticament quina és l'estructura de la seva imatge heroica, aprofundint alhora en com es fixà una determinada iconografia oficial i quin fou el paper que l'art jugà enfront d'aquestes qüestions. En aquest punt, Checa Cremades es recolza en els estudis d'Hoffmann i Weise sobre el concepte de virtut heroica. Concepte ja usat per Aristòtil antigament, es revaloritzà mitjançant els estudis escolàstics als segles XII i XIII i des del segle XVI es va estendre als processos de canonització com a referència a un tipus de valors de caràcter ètic i estètic. Així, Carles Vè encarna el tipus d'heroi del Renaixement, l'esquema bàsic del qual s'organitza en la novella de cavalleries, i concretament en la figura del cavaller andant.

Carles Vè —nascut el 1500— és situat entre l'Edat Mitjana i la Moderna, i la seva activitat política i militar és una continuada dialèctica Nord-Sud, Alemanya i Imperi i Mediterrània: és així comprensible que trobi el seu model ideal en aquest gènere medievalitzant que assolí el màxim esplendor al segle XVI. Però les contra-

diccions internes de la política imperial feren variar sovint les idees existents a l'entorn de la creació d'un mite plàstic de Carles Vè, com més va més l'Emperador es veié forçat a comportar-se com un príncep modern, cosa que es reflectí en una variació substancial de la visió plàstica que d'ell tenien els artistes. En aquesta etapa la imatge predominant fou, doncs, la d'un monarca modern allunyat del príncep savi erasmista dels primers retrats.

En el segon capítol, l'autor analitza quina fou la plasmació plàstica de la imatge de Carles Vè com a príncep erasmista en els primers anys del seu regnat. És el caire internacional de la política de l'Emperador allò que fa possible que la seva imatge sigui dibuixada per un gran nombre d'artistes europeus. En aquesta primera etapa es fixa la imatge creixentment messiànica que es tenia de Carles Vè, i això es reflecteix en l'obra primerenca de Van Orley (1520-22), L. Blondel o Jean Monne (1526). La majestuositat manierista marca la línia que es seguí des de 1530: la mitificació imperial és ja total. I fou en aquestes dades quan Tiziano expressà la seva visió classicista de Carles Vè.

Als anys quaranta i cinquanta, amb Leoni, el tipus de retrat de guerrer triomfant arriba a la seva culminació, justificat per les múltiples victòries de les armes imperials. Leoni remarca els atributs de noblesa del monarca i du al màxim la reflexió a l'entorn del caràcter emblemàtic dels gèneres clàssics.

El tercer capítol consta d'un detallat estudi del Palau de l'Emperador a Granada, destacant-hi l'aprofundiment en la importància de l'obra de Machuca, de marcat estil classicista, culte i italianitzant. Les reformes palatines causades per la glòria creixent de l'Emperador, els nous palaus espanyols i sobretot l'anàlisi de la importància de Yuste, completen aquest capítol.

Els capítols IV, V, VI i VII destaquen els conceptes d'heroïcitat i el mite clàssic que embolcalla Carles Vè, incidint especialment en les imatges religiosa, virtuosa, cavalleresca i imperial que del monarca es tenien.

El capítol quart és un repàs al procés elaborador del mite clàssic-heroic a l'entorn de la figura de l'Emperador: s'inicia l'estudi amb una reflexió sobre la creació del mite de Carles Vè com a heroi clàssic, que es recolza en la Història Clàssica i en la Mitologia. Aspectes concrets que trobaren una plasmació gràfica foren la batalla de Pavia, que aixecà una onada de messianisme, i fou el punt de partença d'una veritable iconografia heroica. Amb la conquesta de Tunis es concebé la idea de la imatge imperial com a figura romana de Carles Vè. Artísticament, la vinculació entre l'Emperador, la Fama, l'Antiguitat i les seves imatges victorioses és constant.

A través de l'analogia allegòrica de la figura d'Hèrcules amb l'Emperador s'intentà de reforçar la visió de Carles Vè en el sentit d'atorgar-li la fortalesa, la glòria i el triomf d'aquell heroi grec.

Alhora tingué també una traducció plàstica la mitificació antiprotestant de l'Emperador: representà la fixació definitiva del mite de l'heroi guerrer.

El capítol cinquè versa sobre la imatge religiosa de Carles Vè, aquesta es fonamentà en l'establiment de parallelismes bíblics.

El gust pels temes religiosos fou dut al paroxisme per l'Emperador en el seu retir de Yuste.

Concreta el sisè capítol aquesta imatge latent de Carles Vè com a "nou Mesies", la seva predestinació, saviesa i virtut heroica, així com la construcció plàstica d'aquests conceptes.

El capítol setè insisteix en la línia de comentar àmpliament la magnificació de l'Emperador a través del desenvolupament de les imatges cavalleresques i el mite imperial sorgit a redòs del monarca. Detalla especialment la significació i importància de l'heràldica i de la simbologia imperials.

El darrer capítol entra a considerar l'aspecte de la mort de l'Emperador, iniciant l'estudi per les cerimònies funeràries, i relacionant-ho tot amb el sentit imperant sobre la mort al segle XVI.

En conclusió, som davant d'una valuosa obra per comprendre millor la figura de Carles Vè, en aquesta ocasió en relació a la visió artística que d'ell tenien els autors de l'època. L'obra repassa la trajectòria dels artistes europeus més importants del moment: com hem vist, Tiziano i Leoni, Machuca i Van Orley són a les seves pàgines, però també hi són altres com Durero i Cranach, tots ells vinculats a la cort imperial.

El treball de Checa Cremades constitueix, en definitiva, una aportació interessant emmarcada en el desig d'oferir una visió global també de l'evolució històrica d'aquells anys i resoldre la manera com això influí en l'art a l'entorn de l'Emperador. La política maquiavèlica, l'erasmisme, el conflicte amb turcs i protestants i altres fets coetanis constituïren experiències cabdals que contribuïren a configurar la imatge imperant de Carles Vè.

ROBERT BERNAD I RICART

ARISTOCRACIA, PODER Y RIQUEZA EN LA ESPAÑA MODERNA. La Casa de Osuna siglos XV-XIV.

Ignacio Atienza Hernández. Madrid, Siglo XXI de España Editores. 1987, 447 pp.

La reconstrucción de la historia de las grandes familias nobiliarias de España constituye uno de los retos más importantes en el campo de investigación de la historia moderna. Su importancia estriba en que los llamados "*grandes*" de España son la pieza fundamental en el engranaje del autoritarismo monárquico. El viejo mito historiográfico de una Corona enfrentada a los nobles es una de las hipótesis mejor rebatidas en este libro. Monarquía y Nobleza eran dos realidades complementadas, un Rey que encuentra en los "*grandes*" de España su prolongación de poder, en esencia, su absolutismo.

Este libro lo podríamos dividir en dos partes, eso sí, perfectamente entrelazadas: una introducción general de la nobleza en el Antiguo Régimen y una segunda, de un ejemplo concreto de ésta, la Casa de Osuna.

Se da una visión global de la nobleza en la que nos encontramos con las causas de la legitimación de su poder de origen feudal, junto a la explicación del porqué del tratamiento de privilegio del cual disponían. Por otra parte, se explica perfectamente la reacción mayoritaria de la nobleza ante su principal problema, el económico. Aquella no es otra que la de su propia involución, se cierran aún más en su caparazón de formalismo o teatralidad.

Estas afirmaciones son llevadas a buen término con el ejemplo concreto de la Casa de Osuna. El estudio riguroso de la documentación, permite que con la "*revisión de una dinámica de larga duración*", como comenta Artola en su prólogo, Atienza nos detalle todo el sistema organizativo de la Casa, sus dominios, su relación con la Corona y la ocupación de cargos políticos por miembros de la familia de Osuna. Esta larga trayectoria de seguimiento de la familia nos aporta cuatro fases diferentes de actuación a lo largo de la historia: una primera dedicada a la actividad pública, eclesiástica y militar (s. XV), una segunda centrada en el incremento de su patrimonio tanto en tierras como en títulos (s. XVI), la tercera de repliegue para su propia reorganización ya que los primeros síntomas de su crisis económica hacían mella en sus devaluados ingresos y una última, cuarta, en la que su actividad se dedicó principalmente en la ocupación de altos cargos del gobierno como eran los virreinos o las embajadas (ss. XVIII y XIX).

Merece especial atención los capítulos quinto apartado c ("*Crisis y administración de la Casa de Osuna*") y sexto ("*Epílogo*"), por ser los dedicados a la crisis

definitiva y desaparición de la Casa de Osuna. Crisis, que como perfectamente argumenta el autor, no comienza ni mucho menos en el s. XIX, ni en el s. XVIII sino mucho antes, con el propio engrandecimiento de la Casa.

Tres son las razones que explican los graves problemas financieros que padeció la Casa: la presión cada vez más insoportable de una Monarquía ansiosa por la obtención de mayores ingresos para poder hacer frente a su política imperialista, unas dotes elevadísimas y la dilapidación de enormes fortunas en gasto suntuario y de boato. Aquel déficit galopante producido por unos ingresos que no podían hacer frente a las partidas de gastos cada vez más considerables, era paliado año tras año con el recurso al préstamo, que cada vez eran más onerosos para la Casa de Osuna. La permisividad o complicidad del sistema absolutista producía que la deuda a corto plazo se consolidara creando una situación en la que *"una cosa es poseer bienes y otra es gozar de liquidez"*.

Sin lugar a dudas, el título del capítulo sexto *"Epílogo"* es perfecto para el acto final del s. XIX: la liquidez a corto plazo que supuso por un lado la abolición del señorío jurisdiccional y, por otro, las desvinculaciones, propiciaron que los cansados acreedores —que en muchos casos habían visto consolidar sus deudas— se lanzaran a hipotecar el ya maltrecho patrimonio de los Osuna.

Con Mariano Téllez Girón, duque de Osuna, se producía la quiebra definitiva de la Casa de Osuna. Con él no sólo desaparecía una de las familias *"grandes"* de España, sino también una parte de la historia de España. Compilar toda la vasta documentación gracias a una perfecta investigación y un trabajo metodológicamente riguroso no podía ofrecer mejor testimonio que la publicación de este libro.

FRANCISCO LÓPEZ MOLINA